

Con las salas de 4 años, también disfrutamos de una semana intensa y especial, acompañando a Jesús en el camino hacia la Pascua. Conmemoramos con hermosas representaciones en la que los niños fueron protagonistas.

El Domingo de Ramos, que nos anuncia que Jesús viene como nuestro Salvador, nosotros lo recibimos con aclamaciones y aplausos desde el fondo de nuestros corazones

El Jueves Santo, que es un día muy especial, recordamos que Jesús, antes de “subir a la cruz”, fue a cenar con sus apóstoles ;

por eso se llama “La Última Cena”. Pero antes de dejarnos este hermosísimo regalo, hizo algo maravilloso: Él, que era Dios, se arrodilló y lavó los pies de sus discípulos, y eso es un gesto de “humildad”.

Culminamos la semana en la Capilla, con un momento de mayor recogimiento, donde descubrimos que los amigos de Jesús se sentían muy felices y seguros a su lado. Pero había otras personas que todavía tenían el corazón duro y no querían creer en Él. Entonces

decidieron apagar la luz de Jesús y lo crucificaron. Con un beso y en contemplación, adoramos la Cruz, como signo de su entrega y amor a nosotros.

¡Gracias, Señor!









